

## DETALLES DE LA OPERACION "JUNTA - PLATAFORMA"

Madrid, 29. (De nuestra Redacción E. Bazán).— Si hay una palabra que pueda definir el tono de las conversaciones entre la Junta y la Plataforma, esa palabra es, sin duda, "triumfalismo".

Cuando el viernes por la tarde se firmó finalmente el acuerdo entre la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia y se decidió no hacer público este acuerdo hasta las nueve de la noche del lunes, muchos de los participantes en las conversaciones a alto nivel Junta-Plataforma no estuvieron en absoluto de acuerdo con esta medida. Incluso alguien comentó: "Durante cuarenta años se ha estado escatimando la información, y ahora también nosotros la retenemos durante tres días...". Esto hizo que durante el fin de semana algunos de los asistentes a la formación de Coordinación Democrática no tuvieran ningún reparo en contar a amigos e informadores algunos detalles "íntimos" de cómo fue la última semana, semana en la que se gestó definitivamente la alianza en los grupos políticos de la oposición más importantes del país.

Parece ser que el retener durante tres días el comunicado —que incluso circulaba el sábado fotocopiado por Madrid— fue porque muchos de los delegados políticos en las conversaciones, querían consultar con sus dirigentes ausentes los términos del acuerdo. Carrillo y Calvo Serer, desde París, debían estar pegados al teléfono esperando la llamada de sus informadores. Y lo mismo sucedía con Felipe González, que se encontraba en

Caracas departiendo amigablemente con el presidente Carlos Andrés Pérez. Mónica Herzog, el hombre del PSOE en la coordinadora Junta-Plataforma tenía plenos poderes, pero Felipe quería saber como se habían desarrollado las conversaciones.

Quedamos entonces en que el tono fue de triumfalismo. Todas las reuniones se celebraron en el bufete del abogado Antonio García-Trevijano, perteneciente a la Junta Democrática, al Grupo Independiente, y moderador de las discusiones. En el despacho, la calma fue absoluta. A pesar de que el gobierno debía saber lo que se estaba gestando entre aquellas paredes, aparentemente no hubo ningún tipo de vigilancia especial.

Aproximadamente una veintena de personas, representantes de los partidos políticos de la Junta y Plataforma, se sentaban ante la mesa de discusiones. Un comité de redacción iba tomando notas y redactando —valga la redundancia— poco a poco, paso a paso, el acuerdo final. La última sesión comenzó a las cinco de la tarde del jueves y terminó a las cinco de la madrugada. A las diez del viernes, los firmantes del acuerdo estaban ya en el bufete de García Trevijano prestos a limar los detalles de última hora y estampar de su puño y letra los nombres al pie del documento.

El partido más condescendiente fue el Partido Comunista. Y el más exigente, el Partido Socialista Obrero Español. Y el más batallador, el Partido Socialista Popular, de Tierno Galván y Raúl Morodo, que discutían con pasión los más mínimas cuestiones. Y los mejor organizados,

los sindicalistas, que dieron lección y buen ejemplo al resto de los partidos y grupos.

Si las conversaciones fueron largas, no se debió a cuestiones trascendentales, sino precisamente a las más nimias, que originaban pequeñas discusiones de matiz, verdaderamente tediosas y con gran pérdida de tiempo. Los borradores iban haciéndose lentamente con tachaduras y con correcciones, pero avanzando al cabo de los días.

Siempre se hablaba de "Unión Democrática" como del nuevo nombre de la agrupación, pero finalmente se decidió por "Coordinación Democrática" pues Ruiz Giménez, que tuvo problemas con otros grupos de la Democracia Cristiana por entrar en las conversaciones, consiguió finalmente poner la balanza a su favor. "Coordinación" compromete menos que "Unión", y así firmó también el acuerdo, aunque condicional, pues debe confirmarlo el congreso nacional de la ID que se celebrará próximamente.

Una semana justa de conversaciones para unir a una oposición. Una Unión — Coordinación que levantará llagas. Que durante una semana ha hecho que una serie de teléfonos quemaran de tanto hablar, que corriera la tinta en los diarios y revistas, que se especulara a todos los niveles y que se intranquilaran muchas fuerzas políticas— se han casado la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia, esperamos que el matrimonio sea muy feliz.